

Jimena Ines Garrido*

Dancar Terracota, Preto e Rosa

Exercícios e palavras para mexer com tons afro, em um curso de formação de professores em dança, Córdoba, Argentina.

Danzar Terracota, Negro y Rosa

Ejercicios y palabras para mover con tonos afros, en un profesorado en danza, Córdoba, Argentina.

RESUMO

O projeto "Visualizando nossa identidade afro", propôs um dia de encontro e debate para problematizar as presenças africanas em Córdoba, Argentina, a herança rítmica e as ferramentas pedagógicas para trabalhar o tema. O escrito, compartilhado por algumas reflexões nas sombras de uma tarde com estudantes universitários que se preparavam para ensinar danças com matizes afros. O que fazemos quando vislumbramos identidades? Que práticas colocamos em jogo quando agimos em tons identitários? Que ferramentas podemos usar para ensinar danças e histórias afrocentradas? Como construir saberes e danças a partir de universos afros nascidos que habitamos? De que cores desenhamos as histórias e quais são os efeitos performativos disso? Identidades como laços que conectam, associam e movem, rastros, repertórios e reaparições em corpos, mapas, árvores e histórias, cores como forças que mancham fetos e relações, são os caminhos abertos para aprofundar questões compartilhadas.

RESUMEN

El proyecto titulado "Vislumbrando nuestra identidad Afro", propuso una jornada para problematizar presencias africanas en Córdoba, Argentina, la herencia rítmica y herramientas pedagógicas para trabajar la temática. El siguiente escrito comparte algunas reflexiones entre las penumbras de una tarde con universitarias que se preparaban para enseñar a bailar con tintes afros. ¿Qué hacemos cuando vislumbramos identidades? ¿Qué prácticas ponemos en juego al sentirnos en tonos identitarios? ¿Qué herramientas podemos usar para enseñar danzas e historias afrocentradas? ¿Cómo construir conocimientos y bailes desde universos afros en la ciudad que habitamos? ¿De qué colores trazamos las historias y cuáles son los efectos de estos tintes y tonos? Las identidades como lazos que conectan, asocian y movilizan, rastros, repertorios y reapariciones en cuerpos, mapas, árboles y relatos, los colores como fuerzas que tiñen afectos y vínculos, son los senderos abiertos aquí para abordar las preguntas compartidas.

Palabras Claves: Enseñanza; Herramientas;

Apertura

En julio del 2022, desayunábamos entre montañas con un grupo de amigas bailarinas terracotas, mientras preparábamos detalles para los talleres de ternuras y hojarazcas que coordinábamos ese día, tan azul y frío, en Córdoba, Argentina. En aquel desayuno Ariana Andreoli contó estaba realizando las últimas revisiones de su libro de tapas verdes, naranjas óseas y violetas, *Prácticas Fractales*, donde relataba procesos creativos de diferentes obras en danza. Al título de una las performances la acompañaba la frase "bailar hasta nacer negra". A partir de conversaciones con compañeras afrodescendientes se abrieron preguntas sobre la voluntad de devenir negra desde unas circunstancias más bien amarronadas. Charlamos sobre estos movimientos entre olor a café, frutos secos y mojados, huevos y pan, rodeadas de follaje verde.

La conversación quedó vibrando y unos meses después la bailarina de aquella obra, Romina Martelotto, profesora de Danzas Rituales en el Profesorado de Danza en la Universidad Provincial de Córdoba, realizó un convite para que ofrendara algunas palabras en una jornada que la cátedra organizaba todos los años para estimular la cultura Afro. La invitación era un modo de prolongar la conversa aparecida en el desayuno serrano.

El proyecto titulado *Vislumbrando nuestra identidad Afro*, propuso una jornada para problematizar procesos históricos y actuales en torno a la visibilidad afro en nuestra identidad, la presencia africana en Córdoba, Argentina, herencias rítmicas y

herramientas pedagógicas para trabajar la temática, según rezaba el convite que llegó por mensaje a mi teléfono.

Fui invitada como performer, historiadora y antropóloga a expandir reflexiones, junto a tambores y danzas africanas que envolvieron las palabras allí dichas. El siguiente escrito comparte algunas expresiones creadas para compartir aquella tarde, revisadas al calor de lo sucedido, entre universitarias que se preparaban para enseñar a bailar con tintes afros. En el encuentro también participaron la bailarina bahiana Telma Meireles, el equipo de organización de Lanhunde: encuentros anuales de danza y música africana, se presentó un libro sobre historias de los ritmos Malinkes de Sekouba Oularé, músico de Guinea, y se sirvieron ricos bocados y refrescos.

Vislumbrando identidades

Luego de que les estudiantes presentaran danzas ensayadas en la cátedra que nos convocaba, colocaron en el salón una mesa y unas sillas, para quienes hablaríamos. La mesa estaba cubierta por un mantel florido naranja. Antes de comenzar la conversa, fui al baño y coloqué en mi rostro unas pegatinas perladas que una amiga puso en el bolso. Cuando me senté, busqué en la billetera una moneda y la coloqué en la mesa.

La antropóloga Margaret Mead (1990) cuenta que en Bali les ancianos al morir reencarnan en sus nietos, no pueden encontrarse vivos, pero cuando eso pasa, le anciano antes de hablar con

conlepequeña debe darle una moneda. El carácter ritual presente en las Performances Afroamerindias fue convocado con manteles, perlas y monedas. Luego de las palabras dichas, las mesas fueron corridas por las danzas, la moneda siguió un curso desconocido por esta anciana, las perlas cayeron en diferentes sitios mientras bailamos. Dedicué en silencio las palabras a un grupo de mujeres mapuches que fueron reprimidas y apresadas esos días y que pedían colaboración frente a los insistentes abusos que sufrían en el país.

Después de colocar la moneda, una de las primeras inquietudes que pusimos sobre la mesa, aquella tarde de octubre, fue pensar los términos que nos reunían en la jornada. La identidad ha sido un concepto valioso y pregnante en el campo de las ciencias sociales para explicar y tensar tramas. ¿Desde cuándo, dónde, la identidad se volvió una palabra protagonista para ordenar la vida social? En EEUU, en los años 1950, equipos de investigación en psicología social intentaban generar herramientas para tratar los problemas en relación a los migrantes, entonces pensaban la identidad como determinante de una conducta (Cuche, 2002). La apropiaciones del término fueron variando, en el campo de las ciencias sociales se destacaron paradigmas relacionales para estudiar tramas en términos de identidades.

Sentipensadas como lugar de pertenencia, como aquellos rasgos en común que nos unen y diferencian o que usamos para distinguirnos, las identidades son abordadas como prácticas que marcan fronteras. Autopercibidas, impuestas, recicladas, las

identidades son estudiadas en usos circunstanciales, en movimiento, en relación, en disputa: "Lo que importa es cómo actúan los otros en cuya compañía se interactúa y con los cuales se es comparado y qué identidades alternativas y conjuntos de normas están disponibles para el individuo" (Barth, 1995, p.18).

Desde los Estudios de la Performance, las identidades pueden ser leídas a través de actos repetidos que las restauran, "las performances funcionan como actos vitales de transferencia, transmitiendo saber social, memoria y sentido de identidad a través de acciones reiteradas" (Taylor, 2011, p. 20). Las identidades se portan a través de performances que las habilitan, a través de gestos aprendidos y reinventados en cada ocasión. Son las máscaras gestuales las que permiten el entendimiento en la interacción y el flujo de la vida social (Goffman, 1986). ¿Qué gestos hay que actuar para pertenecer al cosmos: ninfas, mujeres, jóvenes, putas, bailarines, ecuatorianos, rockeros, nachis, osos, veganos, gamers, tobas, feministas, artistas, latinoamericanos, otakus, intelectuales, ambientalistas, orientales, pansexuales, marrones, ...?

¿Identidades vigiladas, soñadas, agujereadas, voladas?
¿Identidades de puertas cerradas para salir de una opresión? ¿Marcas que (no) se quieren borrar? ¿Marcas de qué colores bañan los rostros y que rastros dejan? ¿Qué implica pensarnos y estudiarnos en términos identitarios hoy? ¿Que nos ofrece? ¿A qué escenarios nos lleva?

Nosotros y los otros. *Losotro, Losotro*, reza el habla popular en Córdoba. La bailarina bahiana Thelma, invitada en aquella jornada, convidó a abrigarnos en la idea de que "todes somos biches de la mesmaterra" y mostró cómo refrescarnos con chorritos de agua el cuerpo para luego cortar la maleza con decisión abriendo nuevos caminos, todo en estado de danza y tambor. A través de la copia del movimiento, gesto y clamor nos atravesaron.

Junto al concepto de identidad, también pusimos sobre la mesa la experiencia de vislumbrar. Si como propuso val flores (2021), tenemos que salir de la metáfora de la luz y la iluminación para pensar el cocimiento, ¿cómo sumergirnos y jugar entre sombras y penumbras para volver a dibujar los caminos de un planeta y la historia de quienes anduvimos por ahí? En la era de la hiperluminosidad y visibilidad exacerbada, flores invita a escribir con los destellos o desechos de la luz: "pensar con los excrementos de la luz supone (...) un habitar los desechos de esa luminosidad omnisciente, como un vagabundeo político que desiste de las certezas del resplandor" (p. 80). Vislumbrar implica ver con poca claridad, ahí quizás encontremos lugar para bailar y estudiar negritudes en movimiento. Apagar la luz, fabricar las noches, oler la oscuridad, inventar un color más oscuro que el negro, son alternativas cromáticas para conocer desde otro paradigma desde estas cuerpos terracotas.

En penumbras, confundir y multiplicar los colores, bailar con los materiales que ofrecen las danzas como el gesto de oxumaré, la

serpiente arco iris que practicamos aquella tarde, permitiría abrir guiones de acción cotidianos, atravesar fronteras y conectar con otras relacionalidades y asociaciones. Las identidades danzadas como gestos comunes para ubicarnos y movernos en la arena social, pueden bailarse como hilos que conectan, que no atan y fijan, hilos que invitan a trazar recorridos en ensamblajes móviles insólitos.

No hay ataduras, estamos hilados
Hilos dorados recorriéndome
Hilos de colores arco iris en intensidad aguda
Finos delicados. Seda. Suaves hilos de Luz. Pronunciantes
Se-d/ceda/seda
Hilos Flexibles, extensibles, infinitos

Recorrer el mundo
Recorriendo el cuerpo
(Andreoli, 2022:, p. 171)

Las identidades como hilos para andar se conectan con el juego de cuerdas propuesto por DonnaHaraway. Este juego va:

sobre transmitir conexiones que importan, sobre contar historias con manos sobre manos, dedos sobre dedos, puntos de anclaje sobre puntos de anclaje; sobre elaborar condiciones para florecer finito en terra, en la tierra. Las figuras de cuerdas requieren detenerse para recibir y pasar el relevo. A las figuras de cuerdas pueden jugar muchos seres, sobre todo tipo de extremidades, siempre y cuando se sostenga el ritmo de dar y recibir (Haraway, 2019: p. 37).

Este juego resulta provechoso no solo para pensar las danzas y las identidades, sino también nuestras maneras de conocer: "Trabajo

con figuras de cuerdas como tropo teórico, una manera de pensar con un sinfín de colegas enhebrando, fieltrando, enredando, rastreando y clasificando de manera simpoiética" (p. 78). La simpoiésis significa *generar con*, configurar mundos en compañía de cobras multicolores encargadas de evaporar el agua para que la lluvia regrese.

Conocimientos Afrocentrados: Abrir cajón y seguir el rastro

¿Cómo enseñar historias afros desde un ritmo afrocentrado? Las profesoras **Falkembach, Baptista Carle y LeiteDomenice (2021)**, compartieron su experiencia como tribunal de un concurso público para docentes de danzas africanas y advirtieron sobre la necesidad de establecer criterios para no capturar los "corpos-saberes-negros" en una estructura eurocéntrica y para resguardar la comprensión sobre danzas afro-brasileras en sus propias epistemologías enraizadas en comunidades negras. Entre las características distintivas de estas epistemologías las autoras invitan a crear categorías coherentes y conectadas con las danzas afros que eviten pensamientos abstractos y sistematizados lejos de la práctica, categorías que estimulen pensamientos capaces de avivar los cuerpos, en tanto "o saber afro-brasileiro demanda a habilidade de enunciar junto com o corpo, de evidenciar o saber naquilo que o corpo enuncia" (p. 339).

Junto a esta propuesta, las autoras retoman las palabras de **ZecaLigéiro (2011)** quien propuso algunas matrices/motrices culturales de prácticas performativas afro-ameríndias: la

correspondencia entre canto, danza y música, la presencia del juego y el ritual, el culto a la ancestralidad, una *mestre* que guarda y transmite conocimiento, a la vez que guía la performance, la ronda como forma de encuentro.

Acompañades por estas premisas en el encuentro pusimos más preguntas sobre el mantel: ¿Cómo religar el camino de las historias afro en Córdoba con herramientas que esas mismas historias sugieren? ¿Cómo ofrendar palabras para que la historia sea canto en ronda? Apelamos al juego y propusimos algunas consignas para trabajar con el cuerpo cajón, ese cajón que abrimos sin saber bien qué encontraremos ahí, entre la acumulación de objetos mezclados que llegaron a destiempo: "Escribir comienza con el encuentro físico con el cajón y sus cosas. Con el tiempo de revolver. Fluye desde el compromiso de meterse con él, de vérselas con todo lo que guardaba" (Bejerman, 2021, p.24).

Inventamos un cajón y pusimos diferentes herramientas o consignas para empezar a trazar las historias afroindígenas en la ciudad que habitamos: mapas, corpos, árboles, historias escritas y cantadas. Cada quien elegía si jugar con todas, algunas o ninguna.

La primera consigna buscaba armar un mapa colectivo de la ciudad con tonos afros o indígenas: "Siguiendo el enlace del mapa compartido para editar colectivamente, marcá lugares que soles habitar o circular donde visualices marcas de pueblos originarios en AbyaYala o afros, podés agregar un pequeño relato o imágenes". En el mapa aparecieron referencias en el centro colonial de la ciudad

donde hace un tiempo la Mesa Afro de Córdoba comenzó la labor de plantar memoriales y realizar recorridos para visibilizar la presencia afro esclavizada en la colonia en esta zona, en el mercado de la plaza donde fueron vendidos, en las obras arquitectónicas monumentales donde fueron explotados como mano de obra o en las rancherías donde habitaban (recientemente descubiertas como patrimonio de la ciudad aunque rebautizadas con mote colonial otra vez). Resultó dificultoso para los estudiantes localizar marcas afroindígenas en sus circuitos cotidianos.

La segunda consigna proponía hacer una lista de gestos propios a través de los cuales reverberan movimientos afroindígenas: "Escribí acciones, poses, gestos que hoy practicás y que consideres una reverberancia de pueblos originarios en AbyaYala o Afros". Entre quienes buscaban gestos Afros, algunos los encontraron en las danzas que estaban practicando, otros afirmaron que los desconocían. Los ejercicios de localizar sitios y reconocer gestos de colores en la ciudad, no buscan resolverse de forma definitiva, sino abrir la percepción a historias desparramadas, latentes, incorporadas, vivas.

La tercera consigna consistía en dibujar un árbol genealógico marcando posibles linajes afroindígenas: "Realizá un árbol genealógico donde registres tu nombre y luego el de tus xadres, abueles, bisabueles, tataras, o hasta donde puedas averiguar. Agrega fecha y lugar de nacimiento y ocupación aproximadas de cada personaje. Una vez que tengas el árbol, pinta con amarillo tus

ascendentes de pueblos originarios, con verde ascendentes afroesclavizadas y con anaranjado los silencios. No importa si no hay nada a colorear en algunos casos". El árbol abrió conversaciones familiares sobre posibles ascendencias negras no reconocidas o desvalorizadas que las estudiantas relataron y compartieron aquella tarde en ronda.

Finalmente, un cuarto ejercicio buscaba leer historias de vida o escuchar viejas canciones. Para esta actividad llevé a modo de ofrenda algunos relatos. Trabajar con las carnes de la historia, permite generar empatía y acceder a lo que se guardó en refugios para protegerse y a lo que se guardó sin querer, esperando que alguien valore su sombra.

El cantor Atahualpa Yupanqui aprendió y difundió un "un tema plural, anónimo, folclórico" (según él lo presentaba), una canción de cuna que escuchó en boca morena en la zona del Caribe, la canción "caminó por el mundo" y se transmitió de boca a boca:

Duerme, duerme negrito
Que tu mamá está en el campo
Negrito
Trabajando, Trabajando duramente
Trabajando, sí, Trabajando y no le pagan
Trabajando, sí, Trabajando y va cosiendo
Trabajando, sí, Trabajando y va de luto
Trabajando, sí, Pal' negrito chiquitito
Trabajando, sí, Pal' negrito chiquitito
Trabajando, sí

Junto a relatos orales surgidos en canciones y charlas en familia, los documentos judiciales de la inacabada etapa colonial y los

estudios que se realizaron con estos, se presentan como otras vías para seguir rastros de historias esclavizadas.

El 5 de marzo de 1777 se presenta al Alcalde ordinario Don Gervasio quien descubrió una mulata en la Quebrada de los Durazos y que por...las señas que dio dicho Gervacio es la mulata Dominga, esclava de Don Nicolas Cabrera la que handauyda cosa de tres años; y encuentre solo estos testigios de fuego, y maiz una mata (...) y donde dichos fuegos encuentre mucha zeniza en donde le conoce ha vivido mucho tiempo, y marlo de choclo de lo que ha comido el año pasado. Y este presente año, y dicha Quebrada es ynmediata donde vive la mulata Candi madre de la referida mulata Dominga... (Dinunzio y Garcíaiva, 2006, p.76)

1797. El juez comisionado Joseph Ibarra presenta querrela contra Don Pedro Isleño por haber maltratado a un niño esclavo de ocho años. Según Ibarra, el niño había sido castigado con una soba de asotes por aber atado mal un caballo a soga. Al querer huir, el pequeño fue atado a un árbol y nuevamente vejado por el amo y sus hijos quienes alternativamente se pasaban el lazo para azotarlo. (Ruffer, 2001, p. 216)

En 1803, el alcalde José Matías de Torres recibió una denuncia anónima que afirmaba la esclavizada Candelaria Zamudio estaba cometiendo bigamia. De inmediato, el juez dencerró en la cárcel a la pareja. Se los imputó con el supuesto de que usarn una carta falsificada en la que se anoticiaba la muerte del primer marido. (Vassallo, 2012, p. 212)

Estas historias de vida pueden enlazarse a migraciones africanas hoy, para contrastarlas y pensar la complejidad de viajes desde aquel continente hacia terruños suramericanos. La técnica de juntar historias en una canasta y leer un poquito de cada una, mezclando sus sonoridades, revela una trama peculiar. En Córdoba,

la Revista La Tinta entrevistó a diferentes migrantes recientes y recuperó sus recorridos.

ModouFaye tiene 26 años y conoce tres continentes. Sus parientes viven en Abidján, Costa de Marfil. En el consulado argentino consiguió una visa, y partió. En Buenos Aires estuvo tres meses, en hotel y luego en la casa de un senegalés. Pasó por Salta y Catamarca, antes de llegar a Córdoba. En el centro de la ciudad se desempeñan estos migrantes trabajan como vendedores ambulantes, manteros y puesteros, algunos llegan a tener el ansiado local. Al local aspiran Ariel- Falú y Desir. Entre ellos se comunican en francés, pero Ariel prefiere el wolof, su lengua nativa en Senegal. Trabajan juntos en la calle, de las rejas de una galería cuelgan sus mercaderías. (Jalil et. al, 2017, s/p).

Mapas, árboles, gestos, relatos orales y escritos, convocan una ronda, un abrir cajones y jugar para escribir una historia inédita. La propuesta invita a conocer mundos sociales a partir de la acción de seguir rastros, el rastro entendido como materiales que acumulan trayectorias vivas, como archivo de la carne. Diana Taylor (2011, p.20) propuso la noción de repertorio para nombrar la memoria corporal, las figuras repetidas que circulan en performances en vivo. Rebecca Schneider (2011) llamó la atención sobre la transmisión cuerpo a cuerpo de la historia y propuso pensar la carne como espacio donde reaparece lo que fue.

Seguir el rastro, estudiar repertorios y reapariciones en cuerpos, mapas, árboles, relatos, es otra vía para restaurar historias. Algunos rastros nos llevan al monte en las sierras, lugar de refugio y

quilombo. El monte resguarda semillas que esperan tiempos fecundos para brotar ¿De qué color es es el monte?

Pensar vínculos a través de colores

En 1778 en el Virreinato del Río de la Plata, el 37 % de la población fue clasificada como “negros, mulatos, pardos y zambos”, en Córdoba alcanzaban el 44 %. En los primeros Censos Nacionales de Argentina en 1869 y 1895, opera el “blanqueamiento” estadístico y se borran posibles adscripciones étnicas (Goldberg, 2007). En el Censo del 2010 regresan, gracias a la militancia de diferentes agrupaciones, algunas consultas sobre la afrodescendencia.

Identidades marronas en América, ligadas a descendencias indígenas y mestizas, levantan sus voces y rearmen escenas. África al Sur del Sahara, África negra y cuna: si el universo se mueve en ondas circulantes, si el conocimiento es en ronda, ¿hacia allá estamos yendo?

Alejandro Grimson (2006) narra cómo a través de uniformes blancos en escuelas que prohibían lenguas indígenas, se blanquea la nación. Hacia 1940, por las políticas de blanqueamiento y de homogeneidad cultural, en Argentina los clivajes étnicos parecían no tener cabida en el plano político. Con el inicio de la industrialización hacia 1930, clases altas y medias de las ciudades aluden a la masa inmigratoria empobrecida que llega desde las zonas rurales como “negros” o “cabecitas negras”, a la vez que se sostiene que es un país blanco.

Mientras se invisibilizan herencias afroesclavizadas se racializa la clase y se usa la palabra negros para denigrar a grupos que se intenta minorizar. Con expresiones como *negros de alma*, cualquiera que no responda a los gustos de grupos dominantes puede devenir negro o negra, por ejemplo porque "baila provocativa", estos modos cromáticos de clasificación que bañan acciones, operan también entre sectores populares que usan estas distinciones para posicionarse en el curso social (Blázquez, 2011).

Victor Turner (1980), desde los Estudios de la Performance, afirma que los colores pueden ser abordados como símbolos que se activan en cada situación particular y que en su aparición conllevan una fuerza que acarrea eventos, acentúan lo que representan en un contexto dado. Los colores "son concebidos como si se tratara de ríos de poderoso flujo, que toman su fuente en el dios supremo y penetran todo el mundo de los fenómenos sensibles con sus cualidades específicas. Más aún, se piensa que tiñen la vida social y moral de la humanidad." (p.75)

Julia Tamagnini (2022) en su estudio sobre el arco iris y las situaciones de color, nos invita a comprender los colores como ríos, como fuerza creadora y vinculante, que se activa en prácticas rituales singulares que le dan cauce, por ejemplo, afirma Tamagnini, en el campo del arte, el "rosa light" trajo corrientes maricas, domésticas, femeninas, con un tono festivo. A través de una indagación pictórica, la artista retoma la canción Arco iris de Xuxa y despliega una paleta de colores: azul tranquilo, naranja para la amistad, verde esperanza,

amarillo brillo, violeta perfumado y rojo intenso, como ilusión amorosa y concepción alegre del mundo.

Los colores son fuerzas vibrátiles que transmiten emociones y tienen poderes que se activan de acuerdo a las circunstancias. Cada grupo social se sumerge en las potencias de un color y lo reapropia. ¿Qué colores nos acompañan y qué nos generan? ¿De qué colores son estos corazones, estas danzas, estas palabras? ¿De qué colores trazamos la historia? ¿A dónde nos lleva el negro, el rosa, el marrón y el blanco como experiencias para distinguimos como grupo? ¿Qué colores escoger hoy para que el niño del árbol desate sus heridas? ¿Cómo juega la piel ocre con la que escribo?

Asumir la potencia del color y de la danza de la cobra-arco iris que compartimos aquella tarde, en la creación de lazos sociales, permite jugar con tintes en vestuarios, maquillajes, utilerías y escenografías sociales y alentar refugios multicolores para palabras cuerpas escondidas por el blanqueamiento. Para que regresen en un canto, como la lluvia.

A modo de cierre

Armar una ronda, hablar redondo, es una fuerza motriz para afrocentrarnos. Volver al comienzo, como la serpiente que se muerde la cola o como el agua que se evapora para nueva lluvia, puede ser una estrategia para cerrar la escritura inspirada en esta fuerza. Vuelvo sobre el hilo para repasar tres propuestas que pueden servir en la formación de profesoras universitarias en danzas afros. Los colores

estudiados como fuerzas vibrátiles que transmiten emociones, invitan a jugar con tintes para mover cantos. Seguir el rastro, estudiar repertorios y reapariciones en cuerpos, mapas, árboles, relatos, multiplican las historias. En penumbras, bailar gestos de las danzas nos lleva a conectar con otras relacionalidades. Las identidades como hilos, invitan a trazar recorridos en asociaciones móviles insólitas. En julio del 2022, desayunábamos entre las montañas con un grupo de amigas bailarinas terracotas, mientras preparábamos los detalles para los talleres que coordinábamos ese día, tan azul y frío, en Córdoba, Argentina. Conversamos sobre danzas negras, entre el olor a café, frutos secos y mojados, huevos y pan.

REFERÊNCIAS

ANDREOLI, Ariana. **Prácticas Fractales**. Procesos de aprendizaje y creación en danza. Córdoba: Ediciones Orson. 2022.

BARTH, Fredrik. Introducción. En: BARTH, Fredrik (comp.). **Los grupos étnicos y sus fronteras**: La organización social de las diferencias culturales. México: Fondo de la Cultura Económica. 1976. p. 8-49.

BLÁZQUEZ, Gustavo Alejandro. Hacer belleza género, raza y clase en la noche de la ciudad de Córdoba. **Astrolabio**, Córdoba, Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad, UNC, n. 6, p. 127-157, 2011. Disponible en: <https://doi.org/10.55441/1668.7515.n6.325>. Acceso: 14 de Oct. 2022.

BEJERMAN, Gabriela. **El libro de escribir**. Ciudad Autónoma de

Buenos Aires: Rosa Iseberg. 2021.

CUCHE, Denys. **La noción de la cultura en las ciencias sociales**. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ed. Nueva Visión. 2002.

DINUNZIO, Karina; GARCÍA, Claudia. Esclavos cimarrones. La fuga: una estrategia de resistencia esclava. En **Contra Relatos desde el Sur**. Apuntes sobre Africa y Medio Oriente, Año II, no. 3. CEA-UNC, CLACSO, Córdoba. Diciembre. 2006. p. 67-82. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/contrarelatos/article/view/20121>. Acceso: 12 oct. 2022.

FALKEMBACH, Maria Fonseca; BAPTISTA CARLE, Cláudio; LEITE DOMENICE, Eloisa. Epistemologias afrocentradas na academia: desafios de um concurso para docente em dança. **Arte da Cena (Art on Stage)**, Goiânia, v. 7, n. 2, p. 313–352, 2022. Disponible en: <https://revistas.ufg.br/artce/article/view/70438>. Acceso: 11 oct. 2022.

FLORES, Val. **Romper el corazón del mundo**. Modos fugitivos de hacer teoría. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: La libre editora. Madrid: Con tinta me tienes. 2021.

GRIMNSON, Alejandro. Nueva xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentinas. En:

JELÍN, Elizabeth y GRIMSON, Alejandro (compiladores): **Migraciones regionales hacia la Argentina**. Diferencia, desigualdad y derechos. Lima: Prometeo libros. 2006. p. 69 - 99.

GOFFMAN, Erving. **Rituales de la Interacción**. Buenos Aires: Amorrortu. 1986.

HARAWAY, Donna. **Seguir con el problema**. Generar parentesco en el Chthuluceno. Bilbao: Consonni. 2019.

JALIL Sofía, KLOCKER, Gastón, RICCIO Luciano, POLLO Julieta, SARTORE Mirco y MAINA Jerónimo. África en las calles de Córdoba. **La Tinta**. Febrero 2017. Disponible en: <https://latinta.com.ar/2017/02/africa-en-las-calles-de-cordoba/>. Acceso: 12 oct. 2022

LIGIÉRO, Zeca. O conceito de “motrizes culturais” aplicado às práticas performativas afro-brasileiras. **Revista PÓS ciências sociais**, São Luis, Universidade Federal do Maranhão, v. 8, n. 16, 2011, p. 129-144. Disponível em: <<http://www.periodicos eletronicos.ufma.br/index.php/rpcsoc/article/view/695/433>> Acesso: 12 oct. 2022.

MEAD, Margaret. **Adolescência y cultura en Samoa**. Barcelona: Paidós. 1990.

RUFER, Mario. Violencia, resistencia y regulación social de las prácticas: una aproximación a la esclavitud desde el expediente judicial. Córdoba, fines del siglo XVIII. **Cuadernos de Historia**, Serie Ec. y Soc., N° 4, Secc. Art., CIFYH-UNC, Córdoba 2001. p.195-230. Disponível em: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cuadernosdehistoriaeys/article/view/9887/10569>. Acesso: 12 oct. 2022.

SCHNEIDER, Rebeca. El performance permanece. En: TAYLOR, Diana y FUENTES, Marcela (Edit): **Estudios avanzados de performance**. México, Fondo Económico de Cultura. 2011. P. 215-240.

TAMAGNINI, Julia. Tamaña Arcoíris. **Relaciones entre la pintura y la performance desde el arte drag en clave de color**. Córdoba: Facultad de Artes, Universidad Nacional de Córdoba, 2022. Trabajo Final de Especialización en Estudios de Performance.

TAYLOR, Diana. Introducción. Performance. Teoría y práctica. En: TAYLOR, Diana y FUENTES, Marcela (edit): **Estudios avanzados de performance**. México: Fondo Económico de Cultura. 2011. pp. 7-30. 2011.

TURNER, Victor. **La selva de los símbolos**. Aspectos del ritual ndembu. Madrid: Siglo XXI. 1980.

VASSALLO, Jaqueline. Esclavas peligrosas en la Córdoba tardo colonial. **Revista Dos Puntas**. Universidad Nacional de San Juan. Año IV - N° 6. 2012. p. 199-218. Disponível em:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4216281> Acesso:
12 oct. 2022

* **Jimena Ines Garrido** é professora de história no *Instituto de Humanidades (IDH) do Centro Científico Tecnológico (CCT) do Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - CONICET* (Argentina). É doutora em Antropologia, com investigações no campo dos estudos da performance, antropologia das celebrações, estudos culturais e, mais especificamente, na história das temporadas teatrais de verão em Villa Carlos Paz.